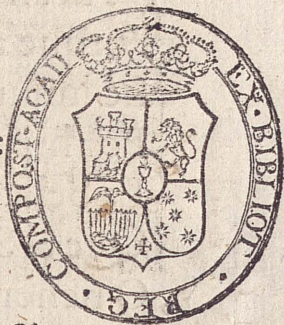


EL ADONIS.

FRAGMENTO I.

D El mar Panfilio en el profundo *Abr. Ort.*
 Yaze abrigada Chipre, (seno
 Si biẽ suplanta del siẽpre besada

Con sus ondas lasciuas,
 Del ayre regalada
 Con mano generosa,
 Su cabeça apacible y deleytosa.
 Mira con eminencia
 Septentrional Silicia,
 Meridional Egipto,
 Siria Oriental, Occidental Panfilia,
 Presidio es de Amaltea,
 De Priapo* cultor huertos Penfiles,
 De Pomona* decoro,
 Orgullo y pompa del Rapaz alado,
 Exaltacion de Venus,
 Rubia altiuez de Ceres,
 Talamo, en que tendido
 Se muestra Bacho de Minerua afsido.
 Desta pues Isla hermosa
 Tuuo el rico gouierno



* Dios de los
 huertos.

* De las fru-
 tas, Ovil. li. 14.
 Metha.

A

, (Bien

EL ADONIS.

, (Bien que por sus efectos desdichado)

El Rey Cinaras, hijo

Ovi. mer. li. 10.

De aquel Zinzal valiente,

Zinzal Pigmaleon, y de la estatua,

Milagro de sus manos,

A quien Venus piadosa,

De su amor condolida,

Porque a su perfeccion solo faltava,

Le impuso el alma, le inspirò la vida.

Por hija este Rey tuuo

La bella Mirra, Mirra mas hermosa,

Que el Sol luciète al despuntar del dia.

, O beneno emboçado!

, Regalando los ojos, le bebia

, El padre enamorado,

, Que pudo quebrantar tanta belleza,

, Ley de naturaleza,

, Y el amor paternal casi inuencible,

, Pudo ser quebrantado

, Del torpe, del lasciuo,

, Que apetito es su nombre,

, Propio al irracional, indigno al hõbre.

, Disimulado el Rey, sus penas siente,

, Que amor disimulado, penas causa:

, Cre-

, Crecio, y alimentose
, En el tirano coraçon doliente,
, De las dulces palabras de vna boca,
, De los orgullos de vna altiua frente.
Por natural verguença,
Mas que no por el cuerdo sufrimiento,
El padre indigno su passion celaua:
Y la honesta doncella,
Sol q̄ le abraça, y que le influye estrella,
, En exercicios licitos passaua
, El tiempo, si quedaua
, Absuelta de domesticos cuydados.
Vn apazible dia
En sus cultos jardines,
Por diuertirse hazia
El dulce efeto que la blanca Aurora,
No porque perlas llora,
Mas porque su presençia generosa,
Daua vida a las plantas,
A todas ramas fazonado fruto,
Bellos matizes a las varias flores,
Y con su aliento suauidad de olores,
Que alegra, si conquista,
Quanto es objeto de su dulce vista.

EL ADONIS,

, Lleuarse dexa en mouimiento manso
, De la murmuracion mal explicada,
, Que vn alegre arroyuelo,
, Con su discurso natural hazia
, Por entre verdes Murtas,
, Y frescos Arrayanes,
, Dando lugar tal vez a que le vsurpen
, Sus cristales hermosos,
, Humildes juncos, y espadañas verdes,
, Siendo presidio de sus claras Linfas,
, Y albergue a pececillos temerosos,
, Que entre raizes de arboles torcidas,
, Pretenden solo conseruar las vidas.
, Sin llegar a vn estanque dilatado,
, Donde mil sus iguales
, Eran por temerarios,
, De otros mayores misero sustento:
, Y hallauan contento
, En la agua moderada, en que viuian,
, Sin querer ambiciosos
, Mares sollicitar dificultosos.
Sigue la hermosa Ninfa sus pisadas,
Y al espacioso estanque
Llega, donde llamada de las olas,

Con

Con dulces lenguas: del silencio asolas,
 Y aconsejada del calor estiuo
 Se muestra persuadida
 A dar sus miembros de cristal luziente
 Al agua diuertida,
 Enamorada ya, mas que corriente.
 Parece el cuerpo hermoso q̄ se mueue
 entre las aguas claras
 Candida copia de nadante espuma:
 O que ventaja a los cristales haze:
 Ventaja generosa
 Como entre lirios nacarada rosa.
 A esta fazon luchando, y aun rendido
 Con injustos estaua pensamientos
 Entre determinado, entre dudoso
 El padre enamorado,
 Que algo siempre apartado
 La dulce causa de su error seguia:
 , Llegò tan cerca della,
 , Que facilmente pudo vna centella
 , Ser trayda del viento
 , Al pecho fulminado,
 , Donde de la ocasion fiera atizado
 , El coraçon doliente

EL ADONIS,

, Descubre ya su incendio dilatado.
, Ya siente que discurren por sus venas
, Exalaciones de lasciuo fuego:
, Ya la razon se affige, y desuaria
, Con la temeridad del accidente,
, Que el apetito cria.
, Ya (quan en vano!) reduzir procura
, Si quiera a lucha nueua
, El animo en errar determinado
, Del preuertido padre,
, Que su lustrosa calidad le lleua:
, Mas queda desmayada,
, Y vergonçosamente atropellada.
En tanto pues la descuydada Ninfa,
Vsurpada del vaño
Entre vn, si auaro, delicado paño
La plata de sus miembros escondia:
Por ellos desliçandose caia
La agua templada, y pura,
Qual por marmoles tersos
O columnas de candido alabastro:
Y a la Linfa menor que se escondia
Rehazia en sus molduras torneadas,
Pereçosa en sus hoyos

Abis:

Abismo, si abundancia de hermosura,
 Dulcemente la apura
 Aplicando la mano delicada,
 (El cendal interpuesto)
 Azia la parte que sintio mojada.
 Fuesse apartando vn poco
 Del ordinario paso,
 Que ya la esperan con plazer no escafo
 Rusticas almohadas de tomillos
 Sobre tapetes verdes, y amarillos.
 Recofose do el pueblo de las flores
 Befando alegre sus piadosas plantas,
 En aras naturales
 Aromas mil le ofrece,
 Porque gozar su vezindad merece:
 Y alli, con el cerebro humedecido,
 Los miembros delicados
 Del gustoso exercicio fatigados,
 Entregaron del alma las espias
 Al dulce hermano de la amarga muerte, *Cō sanguineus*
 Que con sus alas de piedad mouido, *Lechi Virg. l.*
 Dulce sombra le hizo al sol dormido. *6. Enei.*
 Ya de la lucha barbara dudosa
 El falso padre, el desmentido amante.

EL ADONIS

(A su conceto) vencedor se estima:
Iuzgaua vitoriosa
La determinacion infame esclaua,
Y el adultero passo apressurando
Llega a su hija, que durmiendo estaua.
Llega atreuido, calla temeroso,
Quiere embestir, y queda desmayado,
Intenta acometer, y atras se buelue:
, De vna muger dormida
, Tiembla determinado,
, Que es cobarde la fuerça del pecado;
, Mas el poder, el Cetro, la riqueza
, Carga del alma, espuela del sentido:
, Disolucion infame descarada,
, Si en ignorantes toca
, Los autos justos del temor reuoca,
, Y le arroja en el suelo
, A chupar los clauales de vna boca.
No de otra fuerte susurrante abeja
calar se dexa al romeral florido
Tras su goloso humor q̄ esta escōdido.
Salteada la Ninfa
En el paso lasciuo
Aun de su pensamiento no tocado

Def.

Despierta, y duda, si serà soñado

Caso tan peregrino:

• Vè su padre mudado (stro

• No dehōbre en fiera; mas ñ fiera en mo-

• En el acto, y el rostro:

Duda suspensa, y en su duda estraña

El falso que le arguye

Por amado, ò temido

El filogifismo de su error concluye,

• Y pisada la candida açucena,

• Viòla negra ya, quedò de suerte,

Que concibio qual viuora su muerte.

El bien contento amante

Viendose possedor de su esperança,

A su resolucion reconocido,

Daua las gracias, y a su buena suerte:

Ya dexa de ser padre, y es esposo,

Galantea folicito, y cuydoso

Con mascara de amor su hija, y dama:

Ella con sus fatigas bueltas gusto

Dulce le corresponde,

Dulce se enlaça del paterno cuello:

Y por lo vergonçoso; ò por lo bello

Purpureas rosas deshojadas llueue

B (Triunfo

EL ADONIS

(Triunfo de amor, y de su madre fama)
De entre el jazmin exēplo de la nieue.
Pide licencia al padre de vestirse,
Y el amante le sirue la camisa
Torciendo el cuello al inclinar la cara,
Para gozar su hermosura rara
No solo en acto feo,
Pero con ciegos ojos,
Que le ponen demanda los sentidos
Viendole casi muerto
Sobre la parte poca
Que en vn deleyte temporal les toca.
Pusose al fin sus galas al descuydo,
Que tuuo su cuydado
En nueva accion entonces ocupado.
Calça coturno de oro en pie de plata:
Azia su Real palacio el paso inclina,
Y con tanto dulçor la yerua trata,
Que porno ferle esquiua, ò serle ingrata:
Al suelo se reduce,
Y copias mil de flores le produze.
Duplica los requiebros implicados
A cada paso el amador sediento:
Duplica los abraços añudados,

1. ad. R. c. 8.

En

, En conquistar vna esperança larga
 , Quisiera ver el tiempo detenido,
 , Que le parecen soplos
 , (Y en esto solo acierta)
 , Las horas, que regalan el sentido.
 Llegaron a su alcaçar sumptuoso
 Los dos nuevos amantes:
 , el qual galan del gusto de su dama
 , Se aparta cuydadoso;
 , Como Rey se presenta a quiẽ le espera:
 Y mientras suelta la madexa hermosa,
 A solas retirada,
 , Con blando peine, en mano regalada,
 , Y con nuevo discurso, en nuevo caso
 , La legitima Infanta respetada;
 , Bastarda oculta Reyna
 , Mas que cabellos pensamientos peina.
 En reciproco amor passaron juntos
 (Felicidad de amantes)
 , Algunos dulces, pero breues dias,
 , Auiua el apetito:
 , Y el gusto se dispone
 , Con la agridulce salsa
 , Que el recato les sirue

EL ADONIS,

, Por la curiosidad de los criados,
, Rigurosos censores
, De la mejor accion de sus señores.
, Llegado pues el tiempo, siempre corto
, En casos semejantes,
Mirra fecunda, la opinion desmiente,
Que de su castidad tantos tenian.
Sus donzellas lo sienten, y lo callan:
Sus criados lo miran, y enmudecen:
Los ancianos se espantan:
Mancebos la murmuran:
Niños la satyrizan, quando cantan.
Quisiera el padre hazer se no entédido
Por no mirar concluso
El pleyto criminal que honor le puso,
Mas ya no valen pruevas de Cupido,
Que mirando los ojos de su gente,
(Bien es que está engañado)
Imagina que saben su pecado.
Quiere los desmentir con fiero enojo,
Culpalos con equiuocas palabras,
De vno que a todos toca
Finge que está ofendido,
Brama qual toro del rexon herido,
Ruge

Ruge como leon ensangrentado ,
 Bufa qual jabali, que el perro siente.
 , Quitar quiere la vida
 , El tirano homicida,
 , (Por la materia de su mal estado)
 , A quien auia quitado
 , La mas durable, que la fama ofrece.
 , Su culpa infame oluida,
 , (Por fuerça de amor propio)
 , A si mismo se engaña, y persuade
 , Con eloquencia muda:
 , Niega sin que le imputen su delito,
 , Dexando falso su descargo escrito
 , Con inocente sangre,
 , Y determina en su discurso errado,
 , Salir del duro aprieto,
 , Matãdo a esposa, y hija, a hijo, y nieto.

FRAGMENTO II.

TRas vna exclamacion q̄ al cielo intima
 (Despues de estar el misero juzgado)
 Sale fiero el semblante alborotado,
 El passo descompuesto,

Y em-

EL ADONIS,

Y empuñando el azero, vinculado
A su Real Corona,
Ministro vil, su deshonor pregona.
Que quiere en vez del Cetro generoso,
Constituir del mas berdugo infame
El filo mas couarde riguroso.
Busca la tirania conjurada
A la casi inocente bien segura,
Que aguardaua a su esposo,
Llena, si de verguença, de hermosura,
Las puertas que conquista, asi las hiere,
Que dan temor dudoso
A la Ninfa confusa.
Pregunta a sus doncellas,
Que bozes portentosas son aquellas.
Y la que mas dezirselas rehufa,
Por amor, o por odio que le tiene,
La auisa del peligro,
Y de su error la acusa.
Entra la fuerça el enemigo fiero,
, Y ella, que en hoja de fulgente azero,
, Y en el semblante airado
, Ve la sentencia escrita de hijo y madre.
, Por redimir las dos amadas vidas,
, Del

, Del enemigo, y padre
 , En tiempos diferentes recibidas,
 , (Y en actos tan distantes,
 , Por la dispensacion de su apetito)
 , Calça las plumas, que el temor le presta:
 Y dexando su alcazar lastimado,
 Dexando atras el viento fatigado,
 Con su voz lastimosa,
 La hermosura funesta
 Fatiga con sus plantas la floresta.
 Vese Atalanta alli, sin buscar pomas,
 Huyendo el rayo del veloz cuchillo,
 Termino que es fatal de su carrera.
 No se affige el amante en la conquista.
 Brama el berdugo, en verla tan ligera,
 Y en modo de vengança,
 Quando mas se fatiga, y no la alcança,
 Si queda imagen de su planta hermosa,
 La rompe airado con el pie grossero.
 (O que infeliz aguero!)
 Ya Mirra desdichada,
 Oye la boz, que la llamaua airada.
 Sientese sin aliento, y desconfia,
 De hallar huida al obstinado alcance,
 Que

Que perseuera tanto,
 Y así con interior, si dulce canto,
 Inuocando a los Dioses, les dezia,
 ô sagradas Deidades,
 Que gozais sin mudança dignamente,
 En trono eterno eternas magestades,
 Los que en ricos palacios,
 De inmensa architectura,
 Medis Zafiros, y pisays Topacios,
 Absueltos siempre de tiniebla obscura,
 Y en mesa dilatada,
 De apetito mortal jamas tocada,

*a Ambrosia
 manjar de los
 dioses, significa
 duracion, o e-
 ternidad.*

*b Ho. Dexte
 varubente, od.
 2. & 1. car.*

*c Marul. lu
 piter benigne.
 Pont. Vertit
 amatorem fa-
 bula nulla lo-
 bem.*

Con hartura y reposo
 Bebeis Nectar sabroso,
 Tras los dulces bocados,
 De soberana duracion ^a guisados.
 ô tu, juez, a todos eminente,
 Que si el rayo ^b en la mano
 Tienes de amante el coraçon ^c humano.
 Tu, que con luz prudente
 Ves las miserias de la humana gente,
 Oye mi triste querellante voz.
 Aqui en vn punto fue la voz turbada
 De la Ninfa cansada.

Sin

Sin que impetrar pudiesse
 Auxilio alguno mas, que la valiesse,
 Termino tuuo el fugitiuo buelo,
 Penetraron sus lastimas el ciclo,
 Que aunque dista a los ojos;
 A afectos tiernos,* y a piadosos casos
 Està siempre vezino.

*De ac. Ap.c.
 7. circa fin.*

Los delicados pies, ya no ligeros,
 Por la admirada tierra se clauaron,
 Y en torcidas raizes se tornaron:

Las blancas piernas de cristal bruñido,
 Juntas, retortixadas,

De robustez con aspereza armadas
 Se oponen firmes al burlado azero.

Los tiernos, lisos braços,

Talamo dulce al regalon Cupido,

Bueltos en gruessas, y belludas ramas,

Palestra * son del viento embrauecido. *Estacada.*

Los dedos torneados

En renueuos se ostentan delicados:

Los dorados cabellos,

Lucida afrenta del honor del dia,

En algo crespas verdinegras hojas.

Las dulces, y conformes coyunturas

C

En

Or EL ADONIS,

En nudos descompuestos,
Y al fin quedò cubierta su belleza
Sutil, candida, y lisa,
En resquebrada y aspera corteza
De vn mal derecho tronco,
Que en seis, o siete codos de estatura
Disfrazò su gallarda compostura.
Cuyas amargas gomas
Heredaron su nombre,
Y en teatros funestos representan,
Con su triste amargura
La tragedia de tanta desventura.
Ya llega ya la vergonçosa espada,
Y executa en el tronco,
Que casi dentro se quexauaronco,
La justa cuchillada,
Si fuera en quien la forma executada.
Mas los cielos piadosos
Auson. epig. (Que conseruar vna inocente vida
Con dos benenos saben rigurosos)
Produzen de la herida,
Entre quaxada sangre desteñida,
Vn peregrino Infante,
Confusion de crepusculos hermosos:

Piedad de airadas fieras,
 De los Dioses cuydado:
 Decoro de las Ninfas regalado,
 Y altiua calidad de sus riberas.
 En sus robustos y belludos braços,
 De verdes yeruas, de esmaltadas flores,
 Con dulce amor le recibio Cibeles,
 , A los leones duplicò los laços,
 , Que por insignia de piedad, y amores,
 , En plumas blancas permutò las pieles,
 , Y adornò con Pelicanos su carro.
 El padre incestuoso,
 Cruel, barbaro abuelo,
 Viendo su infamia, q̄ la ostenta el suelo,
 Desesperado con mortal desgarrro
 Solicita el castigo riguroso,
 Deuido a sus delitos.
 , Su conciencia feroz le fiscaliza,
 , Y qual verdugo a la memoria atiza.
 , Brafero ya encendido,
 , Con bastardas centellas de Cupido,
 , Y al presente infamado
 , Con los dolientes gritos,
 , Que dilata el Infante delicado.

La tierra.

EL ADONIS,

, Huye de sus ministros foragido,
, Solicita los fieros animales,
, No para darles leyes,
, Que es ya vassallo vil; * las fieras, Reyes;
, Mas porque en garras llenas de braueza
, Se execute el castigo de sus males,
, Y se halle en su historia,
, Para exemplo, y memoria,
, Que por tener corona en la cabeza,
, Aunque fue Rey injusto,
, Pronunciò el auto de su muerte justo.
Y ya que mide a vn monte la aspereza
(La luz misera en el, aun no distinta)
Ministros de rigor salieron tales,
Que dexando la yerua en fangre tinta,
Y la tierra manchada,
La sentencia executan fulminada.
Al camino comun de los mortales,
Con pequeñas fatigas de Lucina; a
Salio el infante libertado apenas,
Quando Setun b sollicito, y Vituno, b
Que a tal piedad se inclina,
Le inspira el alma con su aliento el vno
En las templadas venas,

* Io. c. 8. circa
med.

Pet. 2. circasi.

a Diosa de los
partos, Quia
oculis praesit,
& luci Pl. li.
16. c. 44.

b Dioses desta
acciõ, Cel. Ro.
lib. 25. c. 30.

Y el

FRAGMENTO. II. 117

Y el otro en sus asientos naturales
 Los sentidos le imprime corporales.
 VeloZ Leñona * parte, * Deidad q̄ al
çaua el infan
te del suelo.
 Mas con paso piadoso
 A alçar del duro suelo el niño hermoso
 Prision de Venus, y expulsiõ de Marte.
 Iupiter mira con piadoso agrado
 Tãta hermosura, en termino tã breue:
 Y casi se le atreue
 Traydor Cupido, * a bueltas del deseo * Como el d̄ Ga
nimes des Virgã.
li. 1. Aenci.
 De verle bien logrado:
 Y asì por su apetito, o su cuydado
 Refuelue prouidente
 En su infalible mente,
 Que el trato de los Dioses, y su emplec
 Sirua al visoño infante
 Defarmado, y desnudo, mas triũfante)
 De sueldo rico, y disciplina honrosa
 En aquesta milicia * rigurosa. * La vida del
hõbre, Job. c. 7.
 Juntos los Vicedioses en las salas,
 Que ilustra el rubio aspecto de alegria,
 Y atemoriça el fulminante rayo,
 De su mejor accion hazen ensayo,
 , Y ala candida voz que proponia
 , El suceſſo piadoso Del

EL ADONIS.

, Del brotano de vn árbol prodigioso
, Toda Deidad pendia,
Y mientras calçan obedientes alas
Los piadosos feruores,
Iupiter les confieffa,
, Que es de la tierra vniuersal amparo,
, Y deue (aun con su vida) dar reparo
, Precisa obligacion de superiores)
, A la necesidad, que mas se expresa.
A cada qual en su eminencia ocupa

a *Por el efeso*

El mandato obediente, ^a

d *Diosa de la cana.*

Parte Cunina ^b al amoroso arrullo
Con plantas de algodón, con voz suaue
Con mano diligente,

c *De los pechos y la leche, Aug. de ciui. Dei. li. 4. Var. li. 2. de re rus. c. 11.*

Y la blanca Rumena ^c
De blanco humor, con abūdancia llena
Copias ministra en el peçon, que chupa
El tierno labio con lasciuo orgullo.

d *Dela benida, de ciui. Dei. li. 18. c. 12.*

A su sabrosa facultad Potina ^d
, De metodo no escrito,
, Terminos proponiendo al apetito,
, Templadamēte al nueuo gusto inclina
Con el comer sabroso,
Y el beuer insaciable deleytoso.

Otra

Otra Deidad^a ligera le reserua
 Sin azeyte ni yerua,
 Con zelo manso, y pio
 De toda opilacion, de todo hastio.
 Y con semblante alegre Vaticano^b
 De ordinario le asiste
 Al tierno llanto lastimoso, y triste,
 Porque no se le atreua,
 Y en vez de dulce humor lagrimas beua.
 Con firme pecho, con igual semblante
 Penencia^c se oponia
 A las formas que trae la fantasia,
 Y a miedos alterados,
 Que sin causa bastante
 Hieren los coraçones delicados.
 Mite^d prudente anciana
 (Deidad mētida en la malicia humana)
 Le corrige, le templa los deseos.
 Y Conjus^e con sus canas venerables,
 Contra los casos que se ofrecen feos,
 Sanos consejos le propone amables.
 Sencia^f le pone el natural agrado
 Hechizo no estudiado,
 Aceptada librança
 Que

a Manduca.

b Llamado as
 si de vacire, q
 es llorar, esta
 ua a su dispo
 sicion el lloro,
 Gelli. lib. 16 c.
 17.

c Distribuia
 los temores.

d Distribuia
 los deseos bue
 nos, y templa
 dos.

e Dios que a
 consejara.

f Enseñava
 a hablar.

EL ADONIS

Que el costo ha de pagar de su criança,
 Otras sacras Deidâdes se encargaron,
 De acciones de su vida diferentes;
 Y todas juntas ya sacrificaron
 A los Dioses consentes,
 Que la ofrenda benignos aceptaron
 El Iupiter tonante la cabeça:
 Minerua sabia los prudentes ojos;
 Los tiernos braços la cuydosa Iuno,
 Los blancos pechos vinculò Neptuno,
 Y la cintura el Dios de la braueza.
 Venus llena de enojos
 Las espaldas * recibe con tristeza,
 Quiça porque le dizen sus antojos,
 Que quando de su amor estè encêdida
 A de boluerlas a la humana vida.
 Y el Dios ^a facundo alado
 (Ay que ^b gran desventura!
 Mejor fuera calçar plomo pesado)
 En pies velozes imponer procura
 Sus dos alas ligeras,
 Para que pueda perseguir las fieras.
 Desde su carro de cristal luziente,
 Dissipacion de la tiniebla obscura,

Pri-

S. Ag. li. 7. c.
2. de ci. Dei. Se
ne. entas ques.
natu. Marco
Varron, & alij
plu.

* *Synecdoche*
Quin. lib. 9. c.
 3.

^a *Mercur.*
Hora. ode. 10.
^b *(miserable)*
110. Quin. li. 9.
 c. 3.

Primero honor del mas alegre dia,
Y emulo casi vencedor de Febo
En la veta comun, del huesped nuevo
La encendida hermosura
Venus miraua con afecto ardiente:
A sus cisnes las riendas recogia,
Y en su carrera el curso suspendia.
Mirando estaua atenta,
Quando descomedido, ò descuydado
El Cisne de su mano regalado
Despliega vn ala de la nieue afrenta,
Que interpuesta a la vista se presenta:
Pudo causarle (como estoruo) zelos,
Y assi confiero enojo
Sacude en cuello blanco azote rojo,
Cuyo cruxido retumbò en los cielos:
Y amedrentado el tirador biçarro
Casi en el exe se ocultò del carro.
Buelue al sabroso objeto
Con nuevo ardor la vista penetrante,
Y ya de enamorada, o condolida
Mostrar quisiera el necessario efeto
En la inocente vida,
Dandole en sus palacios acogida

EL ADONIS,

Para que no se estreche:
Y entre los labios del coral excesos,
Tras dulces copias de lasciuua leche
Dulce abundancia de lasciuos besos:
Pero teme a su amante
Que se le opone con su luz delante.
El colerico Marte conocia
De Venus el intento, y no zeloso;
Mas algo cuydadofo
Con su ardiente fulgor la entretenia:
Ella disimulando complacia
Al adultero amigo, y fiero esposo,
Hasta ver diuertido
A Marte poderoso,
Entre cuchillas de rigor vestido,
Y al astuto Bulcano
Con el martillo en la derecha mano.
El infante esperaua su ventura,
, Que ya cercana viene:
, Porque no se le encarga
, A corta vida vna esperança larga,
Quando Venus preuiene
Del carro hermoso la veloz blancura:
Oluidando la red, y las cadenas

Psa. 145.

Del

Del fabroso delito amargas penas,
Que aun oy publica el Gallo ^a temeroso
En cada giro del planeta hermoso.

*a Ovil. a. me
ta.*

Y sacudiendo el temeroso açote
Baxan los Hipocifnes ^b las cabeças,
Alçan las alas en conforme trote,
Rechina el exe, y los tirantes crugen:

*b Cavallos cif
nes por el ofi-
cio.*

Tres murallas penetran de diamante
Sino de Venus los alados tiros;
De su artillero ^c las volantes pieças:
Rompen los campos del bramante Eblo ^c Cupido.

Do embrauecidos sus ministros rugen,
Entre cuyo ruido siempre solo
Tristes dilata Venus mil suspiros,
Hasta q̄ el carro al tierno Infante llega
Donde se arroxa entre las flores ciega.

• Lenona ^d caminaua diligente, *d Citada arri*

• (Aunque partio primero,

• Que amor nace con alas, y es ligero)

• Quando alçaua la madre de Cupido

• Del duro suelo el encarnado oriente:

Y quando la toalla que ceñia

En tres conformes partes diuidia,

Porque tres vezes guarde

EL ADONIS,

Del animoso viento defabrido
Al tierno pecho, sin temor cobarde.
Danle los Cisnes priesa
Para que vaya à acompañar el dia,
Y ella se embebecia,
Despues ya que le brinca, chilla, y besa,
Considerando en los futuros años
Vn talle ayroso entre luzidos paños.

FRAGMENTO III.

PArados los crepusculos la esperan,
Que à de passar delante,
Quando entregò el infante
A la caferade vna humilde choça,
En cuyas simples pajas
, (mejor, q̄ entre brocados bachilleres,
, Que la virtud discreta vituperan)
, De dulce amor, y de quietud se goça.
Encargòle el cuydado,
, Y el premio del trabajo señalado
, en los que el niño le dara placeres,
Y de su rico templo en las ofrendas,
Crugio el azote, y sacudio las riendas.

Casi

Casi distaua termino imposible
 Para la voz humana,
 Quando la ansiosa fatigada escucha,
 Que el nõbre del muchacho pregütado,
 Con la aspereza de los vientos lucha:
 Corrige al fin la confusion terrible,
 Dos vezes dilatando
 Adonis dulce por el aire blando,
 En señal de la herencia,
 Que hizo a la desdicha * la inocencia,*
 Y en señal de alegria
 (No de la possession) de la esperança,
 El ayre y tierra, que su voz alcança,
 De olores mil con suauidad henchia.
 A mas velocidad su curso entrega
 La precursora del siguiente dia,
 Y a sus palacios llega,
 Donde los rasos de su luz despliega.
 Hizo el Rapaz en Venus tanto estrago,
 Dexandose mirar (õ nueuo estilo
 De ponçoñoso aspecto!) que pudiera
 Ser desterrada de su hermosa Esfera.
 „Y condenada (qual muger) al filo
 „Del ofendido esposo,

*Significa olor
 o suauidad, y
 el arbol mirra
 es oloroso.*

** Mirra,
 * Adonis.*

*Peregrino ba-
 silisco.*

„Que

EL ADONIS,

, (Que si vna vez le mitigò el halago,
 , Otra le incita al acto riguroso)
 Si no la disculpara
 Muda eloquencia de belleza rara.
 Pero los rizos del dorado pelo,
 Sobre el marfil lustroso de la frente
 Son rayos, que disculpan su accidente,
 Que el oro agrauian de Milan delgado,
 Y al Sol, que pende en la mitad del cielo
 Le vituperan su mejor trençado.
 El nacar interpuesto, bien partido,
 Con la reciente deshojada rosa
 Sobre las tiernas candidas mexillas,
 No vistas hasta entonces marauillas,
 Son caracteres sabios,
 Que informan la violencia, que recibe
 Hasta la possession la amante Diosfa.
 De la parte mas pura, y mas hermosa,
 Que del Zafiro desgajò tercero,
 El Iupiter feuero
 Con duro rayo de furor ceñido, (llas,
 Quãdo haze al fiero Acroceraunia * asti
 Son los rasgados ojos que apercibe
 Contra su madre el flechador Cupido.

* Montes frõ
 tero de Epiro,
 que diuiden el
 Ionio mar, y el
 Adriatico, as
 si dichos, por q̃
 cõ frequencia
 visitan los ra-
 yos su inmensa
 altura. Ho. li.
 1. car. ad Vir.

El coral encendido,
 Si bien de tierno congelado apenas
 Forma los gruesos, y cõformes labios,
 Dulces ministros de mayores penas,
 Y de mayores para el mundo agrauios,
 Que ya codician, como son tan bellos,
 Todas las Ninfas desmayarse en ellos.
 La orgullofa garganta,
 Despues de dos barbillas terneçuelas,
 Que pueden ser del apetito espuelas,
 Ay rosa se leuanta,
 Casi del pecho jugueton facendo
 Candidas roscas de alabastro blando.
 , Los miẽbros biẽ dispuestos, biẽ trabados
 , De su gentil disposicion señales,
 , Son trauas, son cadenas,
 , Terminos son mortales
 , De amorosos intentos,
 , Hijos desenfrenados de los vientos,
 Por natural estoruo mal logrados.
 De las doradas flechas matadoras,
 Es Adonis la yerua, y como crece
 Por oculta virtud, mas que por dias
 (Que a el solo se permite

Con

EL ADONIS,

Con oraciones de su amante pias,
Que en vez de meses le aprouechē horas)
Cupidillo orgulloso se recrea,
Y por prouar la fuerça del beneno,
De quando en quando en el lasciuo feno
De su madre querida,
Abriendo nueva herida,
La aguda copia de su aljaba emplea.
Ya desde el cielo Adonis se parece,
Que dà cuydado al ama,
Y la desprecia, quando mas le llama,
Por ver los paxarillos en los lazos,
Hechas las alas de batir pedazos.
Por oculto camino,
De otro jamas pisado Adonis llega,
De la infancia encogida
A la loçana juventud florida.
El animo ostentando mas gallardo,
Que en pecho humano encarcelarse pu-
Y la mayor belleza, (do:
Que dio con su pinzel naturaleza.
, Mira Venus el monstruo peregrino,
, Mas bien, quando mas ciega.
Y aunq̃ le agrada ver, que el hierro agudo
En

En vna fiera en sangrentò del dardo;
 , Rezela temerosa,
 , Que es la caça en los montes peligrosa.
 Venerador piadoso de Diana
 Era el Iouen valiente,
 Aunque tal vez sus regalados ojos
 Se regalan mirando
 De hermosas Ninfas la lucida esquadra,
 Que el monte mas espeso,
 Tras el herido jauli taladra.
 Y quando llegan a la dulce fuente,
 A la mas vencedora, y mas vsana,
 A quien la fiera le rindiò despojos,
 Si fatigada en la carrera ardiente
 (El fresco sitio Adonis despojando,
 Que le lleuaua del calor el peso)
 Antes que el agua clara,
 Mil benenos le brinda con su cara.
 , La hermosa Venus con mortal rezelo,
 , Y viuo afecto, de gozar su amado,
 , En el gran tribunal de su cuydado,
 , De perezoso acusa al rapto cielo:
 , Al minuto menor del tiempo acusa,
 , De que el termino vsurpa dilatado

EL ADONIS

, Al año mas tendido:
, Ella se affige, y huelgase Cupido.
Ya solo de baxar al mundo trata,
Ya solo alumbra el passo de su escusa,
Ya solo en si se incluye,
Y vn apetito vehemente influye.
Al delinquente Flechador se aplica,
Porque la ayude, pues assi la vltraja.
Toma el açote airada, y significa,
Que con enojo a castigarle baja,
A Chipre, donde viue distraido.
, Ella se affige, y huelgase Cupido.
Los cordones morados ondeando,
Con golpes tan suaues,
Que a su sabor se van lozaneando
Las tantas vezes impacientes aues,
, Al lado izquierdo llama
, La mano baxa al mundo señalando.
Ya de la carcel de zafir hermoso
Defobligada (sin pagar) salia
A tanto dissimulo mentiroso:
, Ya del seno lasciuo generoso
, Copias dilata de amorosa llama
, Con que llena los campos de alegria.

Al fabroso compas, q̄ el carro mueue,
Nubes de flores de sus faldas llueue:

Montes de rosas de su luz derrama:

, El diafano viento vsurpa dellas

, Para hazer ostentacion gallarda:

, Dellas conseruan para honrar su aliño

, El verde prado, la montaña parda,

, Y el Dios Ceruleo guarda

, Dellas para el cariño,

, Que siempre crezca de sus Ninfas bellas

, Entre las viuas de su amor centellas.

Suspiros dulces mas, mas que las flores,

Porque su curso tarda

Baxa esparciendo la Deidad de amores:

Leuanta, dize al Austro regalado,

Sopla, al Fauonio dize entretenido,

Lleuad estos suspiros a mi amado,

Traed su dulce oydo.

, Ella se aflige, y huelgase Cupido.

Tan cerca de la tierra

El fulgurante carro se diuifa,

Que teme (y con razon) segūda guerra

De algun Faeton segundo;

, Mas Amor, aunque ciego,

EL ADONIS,

Obediēcia natural. , Con las cenizas de su mismo fuego
, Conoce, que es la que le dio la vida,
, Y quitada la venda,
, Al camino saliole por la fenda.
Con rueda ardiente de bruñida plata,
Fauoreciendo el mundo,
De Chipre el margen regalado pifa:
Los fatigados Cisnes ya defata,
Que el ala, y pierna cada qual dilata,
Y tacudiendo los sudados cuellos,
Se peinan con los picos los cabellos.
*Qui male agit
odit lucem.* Mas porque no se entienda su venida,
, A nuue amiga encomendò su coche,
, Que las cortinas de su horror le abroche.
En esto discurrir por la floresta
Mira a su hijo, con abiertos braços,
Dando señal de regozijo y fiesta:
Sudando los rizillos de la frente,
, Llega al fin estrechandola los laços,
** El Cupido de
la Venus no
llega a mas.* Cerca del suyo natural * Oriente.
Ella, como le ve tan defarmado
(Que el feroz arco, y la temida aljaba,
Con astuto cuydado los dexaba
En confiança al benenoso prado)

Del

Del suelo le leuanta,
 Y el hechizero hijuelo
 Sin venda ya, y sin buelo,
 Dandole besos mil en las mexillas
 Se añuda en la garganta:
 Venus por verle el rostro, al tierno lado
 (que nunca las consiente, sin sentillas)
 Le examina en sus dedos las cosquillas.
 Luego el sudor con bláda mano apoca
 Enjugando con soplos de su boca
 La hermosa frente, y el ricado pelo
 Del hechizero hijuelo:
 A que se siente allí la persuade
 Sobre vnas tiernas preparadas flores
 Dulce talamo digno a sus amores,
 Que trae donosos chistes que dezille:
 Su madre por cubrille:
 (Qual sino la supiera)
 La causa que la aflige
 Sus afectos indomitos corrige,
 Y alegre, y plazentera
 Se sienta luego, porque mas se agrade
 El hechizero hijuelo
 A mas honor del apacible suelo.

EL ADONIS,

Conocieron las aues
En los soplos del Austro comedido
Los huespedes del prado preuenido,
Y al fõ de vn rõco barbaro instrumẽto,
Que vn arroyo villano
Con cristalina, aunque grosera mano
Entre vnas peñas de rasgado toca,
Mientras dãçan los olmos con el viẽto
Vna dulce capilla se conuoca
Con redobles, y pasos tan suaues
Que todo curso enfrena;
Sino el discurso que Cupido ordena.
, Defata al fin el encarnado labio
, El muchacho eloquente
, En todas sciencias fabio,
, Y ata a su madre de su voz pendiente,
, Traydorcillo insolente.

FRAGMENTO III.

, MADRE, despues q̃ me picò la abexa
, Piso con mas cuydado
, La verde grama al floreciente prado,
, Dilatando por ella mi sentido:

, Que

FRAGMENTO IIII. 20

, Que aunque huye en picãdo rigurosa,
 , Y al romeral se alexa
 , Junto al dolor, el escarmiento dexa.
 , Primero bũsco el Aspid escondido,
 , Tras de la flor loçana,
 , Que mi mano temida, y temerosa
 , Corte su cuello erguido.
 , Antes que llegue a la beldad temprana
 , De la mas fresca rosa,
 , Para huyr su siempre aguda espina,
 , Bũsco el curso veloz de la mañana.
 , Y a la candida Naya, ⁺ que dilata
 , Dulces coturnos de corriente plata
 , Llègo quando ~~elefante~~ [†] se le inclina;
 , No quando el torpe rustico Camello
 , (Señorazo entre fieras)
 , Porque le dize las verdades claras
 , Su claridad enturbia cristalina.
 , Hiẽdo ^a por medio el mas futil cabello:
 , Yugo ^b le impõgo al mas esẽto cuello
 , Con dulces lazos de coyundas charas.
 , Traygo los nudos floxos
 , De mi engañosa venda:
 , No ay Dama presumida, q̄ no entiẽda,
 , Que

* Por la fũcra

†
Vnicornio

a Qui. in Epi.
ingeniosus a-
mor.

b Sene. Sape
obstinatis in-
ducit frenosa-
mor.

EL ADONIS

, Que ciego estoy de veras,
 , Y mediante el zendal, q̄ es mis antojos
 * *Ouid. de rem. amo. in si* , Saltèo * vn alma, al paso de vnos ojos.
diosus amor. , Solo el vil interes se me resiste,
 , Como se me resiste? me atropella,
 , Y en asquerosos pies de baxo cobre
 * *Calçado de gente ordinaria.* , Soccòs * calçando de metal luziente,
 , En la mejor esquadra de mi gente
 , Los codiciosos coraçones huella
 , Del mas rico, al mas pobre.
 , Y a descarado, y satisfecho embiste
Ambiciosus amor, Oui. li. 12. Ele. , Mis fuertes muros, y eleuadas torres:
 , Y tu madre cruel que le focorres!
 , En pieças del Piru, balas de oriente
 , Executan la infame bateria,
 * *Encl sentido q̄ Ho. ode. 1.* , Que desmantela mi presidio * hõroso:
 , Cierra la puerta de mi herida ardiente:
 , Haze seruir mis armas de trofeo,
 , A las que honoran su grauado escudo.
 , Corta mi lazo, siempre generoso
 , Torpe cuchillo, codicioso, agudo
 , En la fragua templado
 , De vn vil sediento hidropico deseo:
 , Y luze mas que su boraz empleo,

Quan-

- , Quando mas atizado
 , Vna centella mia;
 , Quando mas de su origen se desuia.
 , Peligros contingentes
 , Huygo con pie ligero,
 Qual su regaçõ dulce madre agora.
 Y fiel imitando * a voz traydora,
 Planta veloz pequena,
 Discurre halagueña,
 Sobre flores recientes
 Hasta llegar do està la antigua aljaba.
 , Finge que corta vna lasciua rosa,
 , O traydor lisongero!
 , Y faca media flecha
 , Do la potencia de su braço estrecha
 , Con que a su madre hermosa,
 , Que a la ofrenda suaue, codiciosa
 , La regalada mano dilataua,
 , El coraçon le claua.
 , Sentida la Deidad, al punto muda
 , La blanda mano de piedad en ira:
 , A cogerle se arroja,
 , Y en propia sangre siente que se moja;
 , Que en vez de asir el ala al Ceguezuelo

Alci.emb. 1.
vis amoris, &
Minois in eũ.

* *Corrio. Fa-*
lax amor, Se-
ne. dolosus, Cã
pa.

Quien es lison
ja.

Pormanos pro
pias cuestas ca
ra. La vègãsa
a la mano po-
derosa, Reg. 1.

(serpe en vn punto alada
 , De ponçoña mas graue
 , Y mas ligero buelo)
 * Duro es co- , El pico * aprieta de vna espina aguda
 cear al aguijõ , Tambien como la flecha preparada.
 c. 9. de ac. ap. Afsi fucede a candida paloma,
 Que afida el pie plumoso
 En laço cauteloso
 Grillos se impone mas, quãdo mas tira.
 Apostrofe. O simple Venus! mira
 Que todo el cãpo en q̄ discurre toma:
 El beneno suaue,
 Que en tus entrañas se apofeta, y caue,
 Y que es rincon pequeño
 Para la pompa de su altiuo dueño.
 El paxaro rapaz que en giro buela
 A la paloma herida
 Sugetâua triunfante:
 Y ella asirle desea
 Porque sus fuerças inuencibles crea.
 a Hor. li. i. car. , ò embriagada ambicion de sed crecida,
 ode. 3. ,
 b Alci. emb. , Que entre vn padre^a y vn hijo^b pode-
 106. de Poten. , Guerra introduzes fea. (roso
 Amoris , O riqueza ignorante
 & Minais.

- , Letargo a la razon siempre penoso;
 , Y al apetito azote cuydadoso,
 , Que le haze estar en vela
 , Casos follicitando tan terribles
 , (Y aun fines prometiēdose impossibles)
 , Que de naturaleza los cuydados
 , Se asombran y los huyen
 , Viendo que no se incluyen
 , En los terminos suyos dilatados.

*Ps. 38. in med.
 & in fine.*

El Ycalliro, astuto

Ycalliro

Conduzirse dexaua de sus alas

A las Etereas salas:

- , Y para curso tan dificil toma
 , A pesar de su madre, y sus dolores
 , Plumas infatigables de paloma:
 , Que con plumas de cera
 , Mal se escudriñan rumbos de la esfera:

Ps. 54. ver. 6.

Y ella viento calçada

Dando a la tierra celestial tributo

Con su sangre quajada,

Qual fuele herida Cierua,

Que el ayre pisa perdonar la yerua:

De la floresta sale al monte erguido

Perseguiendo a Cupido

EL ADONIS,

Sin maltratar las presumidas flores;
Antes se buelue en tanto vicio loca
La que al passar en sus coturnos* toca,
Y a penas examina de lo alto
Los rusticos testigos,
Que al bolador condenan delinquēte,
Y a quien ella consiente
Firmar su dicho siempre verdadero
Con el humor mas tinto
De sus azules venas:
Quando en las mas ferenas
Ramas, que son del monte laberinto
La saltea ladron vn sobrefalto,
No de esquadra de fieros enemigos;
Mas de vn jabali fiero,
Que del bufido que arrojò primero
Le robò riguroso,
El rico nacar de su rostro hermoso.
, Tiende las velas del vestido al viento
, La hija de la espuma,
, En la venera que el temor le ofrece,
, Que segun esta ciega
, Pienſa, corriendo el mōte, que nauega,
, Huye a Caribdi en el mortal protento
, Pero

* Calzado de
ilustres.

Obras de a-
mor nauegar,
por tierra.

protento

FRAGMENTO III. 23

*Peligros en el
mar, li. 14. mes*

, Pero a Escila se llega,
, Donde antes mucho q̄ su mal presume,
, Entre agua no, se anega
, Entre el fuego, que essento,
, En sus entrañas amorosas crecè.
Rama descomedida
(No la perdone la segur primera)
Vfurpando el volante ostenta el oro:
Tronco no bien cortado
El cendal despedaza delicado,
Mostrando de la plata no auarienta
El lasciuo tesoro.
Los asperos abrojos,
Simbolo triste de pefar, y enojos.
A la planta veloz, quanto atreuida
Siguen de fuerte, que el humor reuieta
Por la (aunque no sentida)
A tigres fieras, lastimosa herida.
, Desciende al fertil, y apazible llano,
, Pero mas peligroso,
, Por el Aspid que esconde benenoso,
, Y su grama pisando,
, Que ya que no la cura,
, Dulce parece que la està alagando:

Mas

Mas fatigada, o temerosa menos,
 Los peligrosos senos
 De la inculta espesura
 Mira, voluiendo atras d' quando enquado.
 Vna apazible fenda
 Dulcemente la aduierte
 (A ser posible) su temprana muerte,
 Porque Lampezia * la cuydò sombria
 Honrosa tumba, en que reposa el dia:
 , Y no es mucho que entienda,
 , Que tumba q̄ es del Luminar primero,
 , Puede sepulcro ser de su Luzero,
 , Beben los verdes alamos sombríos,
 , Venerable compañã
 , De la fenda huraña
 , De vn fatigado arroyo sudor claro,
 , Que dexando las faldas de vna sierra,
 , Prodigã madre deste hijuelo auaro,
 , Y los pechos de humor jamas vazios
 , De vna piadosa fuente
 , Llegã a besar sus plãtas * diligente:
 , Cohechando la tierra,
 , Que le dã libre passo a su corriente
 , Con mil pedazos de cristal deshecho

* Alamos. 2.
 li. Mer.

* Castigo dela
 ingrãtitud.

FRAGMENTO IIII. 24

, Del bullicioso pecho.
 , Y con la Magestad que Alcides, * ellos,
 , Por si interes le mueue,
 , Antes que el Aura * blanda se las lleue,
 , Esmeraldas le dan de sus cabellos;
 , Por si humildad, se humillan
 , Tanto, que sus copetes leuantados
 , Entre las guijas brillan,
 , Que los coturnos pisan argentados;
 , Y los mas empinados.
 , Por si fueren de amor tantos excesos,
 , A darle baxan amorosos besos,
 , Y abraços, sino estrechos, regalados:
 , Que vn arbol sin sentido,
 , Como puede se muestra agradecido.
 , Sigue Venus huyendo de la fiera
 , La fenda, que se encubre
 , Del presumido rustico arroyuelo
 , Entre dos hermosissimas murallas,
 , Campo q̄ amor preuino a sus batallas:
 , Leuantando del suelo
 , Dulces parras, jazmines, y mosquetes,
 , Que a los sentidos tiran,
 , Y mas regalan, quando mas se ayran*.

* Estanle de
 dicados.

* Soplo de los
 viēros. En. li. 9
 Spirantes au-
 ras. Barr. Spi-
 rabilis aura.

Corresponden-
 cia natural aū
 fuera de los vi-
 uientes.

* Está finco-
 pado, para a-
 dorno dela me-
 tafora.

Yua

EL ADONIS.

Yua menos ligera,
Perdiendo ya el temor, quãdodescubre.
Vn generoso fitio de alegria,
Que haze a los sentidos mil banquetes,
Y que fin ver el Sol, goza del dia:
Porque vna fuente clara
Le muestra alegre su belleza rara.
Los verdes chapiteles
Del inculto palacio,
Que al cielo suben, aunq̃ vã de espacio,
Estoruan a los vientos el camino,
Y las paredes siempre sumptuosas,
Honoradas de rusticos pinceles,
Muestran, como corrige
La Madre selua con valor diuino
Las deshonestidades orgullosas
De enamoradas rosas.
Compungida se aflige,
Puesto que no se enmienda,
Que al apetito le soltò la rienda,
Y corriendo pareja con los ojos,
Sobre el alfombra, que texio belluda
La mano oculta de la yerua ruda,
Al repelon primero

*Propiedad de
te pecado.*

Tro-

, Tropezò con la luz de su luzero.
 Durmiendo Adonis fatigado estaua,
 De perseguir la fiera colmilluda,
 Y despues en la baña la aguardaua,
 Al pie de vn arrayan, cuyos despojos
 Galanes fon de la risueña fuente:
 Víctima fon del culto de su amante,
 Y de su sueño pabellon galante.
 Quando sin mas reposo
 La hermosa Citerea * dulcemente
 Aparta al pabellon vna cortina,
 Con mano cuidadosa cristalina;
 Y otra en el muslo puesta,
 Recatada se inclina,
 (Aunq̄ espaldas le haze el graue sueño)
 , Por mirar el dichoso, (sta.
 , Que sin amor (pues duerme afsi) se acue
 Bebe vn incendio en cada aliēto m̄aso,
 Que el ardiente arrayan afsi lo embia:
 Y vn aspid halagueño
 Con cada vista al coraçon pequeño
 Entraua, y no salia.
 , Crece afsi la fatiga, y no se adierte,
 , Mas que mucho, si nace en tal descãso.

*Ala vista del
 peligro sin co-
 rrer, se tropie-
 za.*

** Hor. libr. 1.
 od. 4. vers. 5.*

*Por caliente,
 es dedicado a
 Venus, Ovi. 4.
 Fast. Cytherea,
 mirco.*

FRAGMENTO V.

EL semblante apacible del Mácebo
 Mostraua, aunque dormido
 Estar a tanto amor agradecido.
 Simple paloma la Deidad, al cebo
 Se sienta, y sobre el brazo recostada
 Le guarda el sueño blando
 Cortes, y enamorada:
 Aunque de quando en quando,
 Que le enjugaua la sudada frente
 Le tomaua las manos mansamente.
 No se halla entre las quatro diferencia,
 Que todas son de nieue regalada,
 Y hurtan todas aunque raro el bello
 Del oro del cabellos;
 Mas puso conuenencia
 La hermusura entre los dos de fuerte,
 Que solo haze diferencia el mozo
 En el dorado bozo.
 Del mas galan testigo de la muerte;
 Y el mas hermoso indicio de la vida
 Se halla en sus delitos conuenzida,

Y así no niega, que robar intenta
En el cabello rubio enfortijado,
Que al mas altiuo de su crenche afrēta
El oro, que sin cuenta
Sobre la yerua cae desordenado.
Antes confieſſa que ocultar procura
La mas candida plata,
De que es compuesto el Idolo q̄ adora
En su lascibo ſeno,
Aunque fue siempre de interes ageno.
Confieſſa, que recata,
Para mas confuſion de la hermoſura,
Copos de nieue pura,
Tras de la roſa, que ſu templo honora:
Y que en las faldas de ſu amiga Flora,
(Si la paſſion le dura,
Para quando deſpierte)
Ha de hazerle espirar en dulce muerte.
Discreto ardid, aunq̄ traidor le enſeña,
El hijuelo atreuido:
Y ella lo admite, dandole al dormido,
Fantasmas, con que ſueña,
Que ſigue Ninfa hermoſa, zahareña,
Del culto de Diana,

EL ADONIS,

*Fatiga del sue-
ño.*

Que con alados pies los montes mide.
 Toma doblado (aunque penoso) aliêto,
 Y como ya la alcança el pensamiento,
 (Porquê el astuto sueño le propone,
 Que vna espesura su carrera impide)
 Tiende los tiernos amorosos braços
 Del falso buelo cautelosos laços.
 Y en vez de asir el mentiroso viento
 (Premio comun que gana
 El que a tales batallas se dispone)
 De la muger lasciuua el pecho blando
 Abraça, asî hablando.
 Agora, fiera, fugitiua, ingrata,
 No has de poder burlarme,
 Como en los senos q̄ tu fuente escõde;
 Antes podras matarme
 Con la cruel que empuñas media lâça,
 A quien la selua dà tantos despojos.
 Venus llena de amor, no se recata,
 Antes con mil caricias le responde,
 Quando fuy fugitiua a tus deseos?
 Supe burlar jamas justa esperançã?
 Por ti, mi dulce amado,
 Dêxo vn trono de estrellas tachonado,
 Y por

Y por este que pisas,
 Triste, aunq̄ verde, aũque apacible suelo
 Dèxo las dulces rifas,
 Dèxo las campos de zafir del cielo.
 Ya despierto soñaua;
 Lo que soñando con las manos toca.
 Suspende el acto regalado, y mira
 Con dislumbrados ojos,
 Que no es su Ninfa hermosa la q̄ abraza;
 Antes del cielo la mejor estrella
 Pues vierte luz tan bella.
 Duda al credito daua;
 Qual credito a la duda,
 Y no por effo de su intento muda,
 Que mas dulce se enlaza,
 Y mas dulce respira
 Iunto a mas dulce boca
 Mudos los labios rojos
 Pronuncian con su yelo sus antojos.
 Y la entendida Diosfa,
 Que con sed le miraua
 A mas viuos afectos le incitaua,
 Con gustofas caricias que le hazia
 Entre palabras tiernas,

Dan-

82 EL ADONIS.

(Dandole cuydadosa,
Ardiente el ampo de la nieue hermosa,
En el descuydo con que estan lasciuo
Sus regaladas piernas
Afable emulacion del trato esquiuo.
Dulces requiebros cohechados dieron
(aunque a los dos amantes detuuieron)
Breue lugar a que passasse el dia,
Y a que llegasse la amigable noche,
Que echando las cortinas de su coche,
Les dio en su oculta popa, asiêto nueuo
Hasta ponerlos al vmbrial de Febo.
Crugio vna rienda la fulgente Aurora
Por cima el bermellon de sus cauallòs,
No para despertallos,
Que no estauan durmiendo;
Antes rompiendo treguas dilatadas,
Y aun pazes deshaziendo
Con sus batallas dulces fatigadas,
Que para mas reposo,
El silencio les puso cuydadoso.
, Entro en su aluergue oculto
, Con encubierto azote vigilante,
, Que no ay muro valiente que resista

, (No

- , (No tiernas flores del pradillo inculto) *Patiens. c. 10.*
 , De la luz celestial la menor vista *Psa. 138.*
 , Y hallandolos desnudos
 , Les sacudio con los postremos * nudos. ** Equiuoco.*
 Las mexillas de nieue les colora
 Verguença defabrida,
 Que en acto semejante *Tuto al delicto*
 Es el verdugo natural bastante. *esta el castigo*
 A verter sangre sin romper herida. *por naturaleza*
 Partense los amantes tiernamente. *za. l. emb.*
 , Al modo de entender de los sentidos; *172. instavlio*
 , Pero los ojos juzgan interiores,
 , Que agora estan con perfecció vnidos *El amãtemas*
 , (Si ay perfeccion alguna en sus errores) *estã dõde amã*
 , Venus dos almas lleva *qõdõde anima.*
 , En vn coraçon solo. *Aristo.*
 , Y el bello Adonis en su pecho ardiente *Engaños con*
 , Dos coraçones siente: *que el amor*
 , Con esto el Amor ceba *humano suele*
 , A las palomas de mas alto buelo, *aprisionar a*
 , Y ansi quando vezinas mas del Polo *quien rastrea*
 , Debiles lazos del caduco suelo *e diuino.*
 , Les impiden, que gozen sin temores
 , La claridad del cielo.
- , Ya

Epis. 1. al Co-
rin. c. 7.

Vencimiero de
amor, muda
las costumbres.

, Ya Adonis solo cuida, lo que agrada
 , A su hermosa amada,
 , No lo que agrada al culto religioso
 , De la Deidad serena,
 , Que en la carrera ardiente fatigada
 , El apetito desbocado enfrena:
 , No pisa el monte arisco
 , El ilustre mancebo,
 , Ni al escollo empinado
 , Del solitario risco
 , El seno mas fraguoso
 , Solicito examina
 , Si le vsurpa la fiera,
 , Que el venablo le dexa ensangrentado,
 , No de cueua enroscada
 , Guarda boca mezquina
 , El braço generoso
 , Expuesto el hierro nuevo
 , Del asta Vizcayna,
 , Al pecho de la tigre mas ligera,
 , q̄ el triste albergue de sus senos quiera.
 , Antes discurre con cuidado ardiente
 , Por los montes prolijos
 , Buscando competente

, Sitio para sus lances amorosos,
 , Y claros, bien que mansos arroyuelos,
 , Que en frescos escondrijos
 , Guarden seluas espesas,
 , Para sustento de sus verdes hijos,
 , Porque en sus aguas rusticas, trauietas
 , Se crien tan viciosos,
 , Que en dando dulce entrada
 , Al primitiuo honor del claro Oriente,
 , Hagan oposicion descomedidos
 , A los rayos del Sol mas encendidos.
 , Con solicitos pies, no fatigado
 , Llega al viuar antiguo
 , De los mas escondidos conejuelos,
 , Y alli se pone a espera,
 , Atinado el semblante,
 , El arco preuenido
 , Tanto, que llega al cuydadofo oydo
 , La flecha vigilante,
 , Y la cuerda veloz, quanto tirante.
 Lleno el cinto dorado,
 De los despojos que le dio el cuydado;
 Que no siempre temores,
 Ni huida ligera

*Aviso aco-
nardes.*

EL ADONIS,

Al conejuelo estoruaràn, que muera.
Visita el sitio ambiguo
Donde vinculos mil antes impuso
Por ver, si le han rentado
Copia bastante de captiuos buelos,
Que pueda regalar a sus amores.
Venus entre las flores
Del prado mas ameno,
Para su Adonis texe
(Que eternamēte de su amor se quexe)
Con vna trença, que sacò del seno,
Esmaltadas guirnaldas
De alegre architectura,
Dandoles fuerça nueva de hermosura
Con el halago de sus dulces faldas,
Con el contacto de sus manos bellas,
Con la terneza de sus mansas huellas.
Diòle al joben clauel su dulce boca,
La porcion mas hermosa que le toca,
Y de lo puro mas, y mas lasciuo
Las mexillas hermosas,
Reciprocando deleitoso culto,
Dan a las frescas rosas
El claro honor de su sereno bulto,

Y man-

Y manso agrado a su principio esquivo.
 Del ampo hermoso de su frente bella
 El jazmin vigilante
 Aprende con cuydado
 A dar regalo al venturoso amado,
 Y la plebeya flor menos brillante
 Es en el giro de su mano estrella,
 Que el cielo ilustra, y sus topazios hue-
 , Duraron los halagos (Ha.
 , Del falso Ceguezuelo
 , Engaño de ignorantes:
 , Duraron las fingidas alegrías,
 , ay quan pequeños! ay quan pocos dias!
 Que vna blanca paloma,
 Que los auisos toma,
 Para seguridad destos Amantes
 En el supremo cielo
 , (Seguridad de pluma,
 , Quien ay que en ella duraciõ presume?) *Como en el vie*
 De vna centella trae quemado el buelo, *co, Hie. Ange.*
 Señal de los estragos, *aëriis pennis.*
 , Con que amenaza a la region serena
 , La fuerça vil de vna Zelosa * pena, ** De Iunos*
 , Y afectos desbocados amorosos,
 Y
 H2 , Que

EL ADONIS.

Que animos precipitan poderosos. Y
La paloma ligera fatigada
Con alterado arrullo a Venus llega,
Y ella, aunq̄ estaua en sus amores ciega,
No huye el grato oydo,
Qual los hombres mortales,
A las inspiraciones celestiales.
Cuentale la jornada
Del traidor Mensagero,
Y el canto (aunque suauē) li songerero,
Que al perspicaz cien vezes auisado,
Pastor no de ganado,
Aun de segundo sueño vio dormido.
Ô canto de Sirena!
Ô flechas de Cupido!
Dizele, que es la Paz constituida
Por las Deidades todas
Entre los dos casados:
Sientē cortar el lazo de sus bodas,
Aunque a vnir vaya lazos apartados,
Qual si cortara el dulce de la vida,
Y antes de ver la amarga despedida,
Muestra en llanto sus ojos dilatados,
Las manos con dos circulos de flores,
Y los

*Pf. 57. vers. 4.
& 5.*

** Mercurio.*

** Argos, On.
lib. 1. Met.*

V. 5.

FRAGMENTO III.

41

Y los ojos hermosos regalados
 Con otros dos de perlas coronados
 Llega a su dulce Adonis, que la espera
 A la puerta cerrada del bosque,
 Donde es portero venerable cano
 Vn rigido mosquete,
 Cuyos brazos tendidos
 El moço aparta vfano
 Con atreuida mano.
 Aduerte el llanto, pierde los sentidos,
 Y en afectos mayores
 Dulce le corresponde a sus amores.
 Saber la causa del dolor quisiera,
 Y antes que este informado
 (Iuez apasionado)
 Amenaza del monte
 La mas horrible fiera:
 Los Semidioses Faunos amenaza,
 Y aun sin temer, ni respetar los cielos
 Colerico, arrogante desafia
 (Sino al actor del dia,
 Que no le causa su hermosa furzelos)
 Al Dios q̄ escudo diamantino abraça,
 Y esquadrones feroces despedaçã

*Que el moço
 Y ella
 Qual los
 Del
 Que el
 De
 * Minois, in
 Alci. sobre la
 emb. 144. trae
 ver. monof.
 q̄ traduci, di-
 ze, no juzgues
 de pleico sin oir
 las dos partes,
 Val. Max. c.
 de sap. dic. &
 fac. refiere de
 Solo index au
 di iusta, & in-
 Ve- iusta.*

zola

EL ADONIS

5 Venus mas se enamora

* Amor y , Viendo juntos a Marte, * y a Cupido
 Marte hazen , En su Adonis querido,
 bellos cōpues- Y aunq̃ interior mas tiernamente llora
 tos segun (Luz le da de la causa tiernamente
 Astralo.) Enjugando las nuues de su oriente.
 , Dislumbrase el mancebo temeroso
 , Quando hazerse presumio temido,
 Que ausente su luzero luminoso
 La luz mas eminente
 Muestra el cãpo de horror escurecido.
 El tiempo la apresura,
 La paloma la aduierte,
 La obligacion la fuerça,
 Cerca los exes chillan
 Del emboçado carro,
 Que trae cubierto la auifada nuue:
 Y assi por fin, por despedida amarga,
 Que mire solo por su edad le encarga.
 , Dale fanos consejos,
 b Al. in emb. , Y porque no los tuerça ^a
 36. ob duran- , Le representa defastrada muerte,
 dum aduersus , Le representa infame sepoltura.
 yrgenia, & , Pero el valiente, el animo bizarro ^b
 Minois. , Quan-

FRAGMENTO V. 32

, Quando fu orgullo altiuo mas humillã
 , Agrado superior ardiente fube,
 , Y mira los peligros desde lejos.
 Ay mi querido Adonis Venus dize
 (Viendo el Iouen que afsi fe precipita)
 Escucha en lo que fundo mis temores,
 Quède en tu coraçon mi voz escrita,
 Pues a tu vida en nada contradize.

FRAGMENTO VI.

EN aquel campo regalado dueño,
 Que por entre estos mōtes se dñcubre
 (Dixo Venus el braço dilatando,
 Ya la parte del Norte señalando)
 Fue Atalanta * donzella,
 Y oy con garras feroz los mōtes huella:
 Su belleza alcançaua al pensamiento,
 Y su carrera al viento.
 Por estos montes sola apacentaua
 Naturales cuydados
 De vn infeliz oraculo guiados,
 Que consultando el casamiento fuyo
 Decretò riguroso

* Qui. metá.

li. 10. circa fin.

Su

EL ADONIS.

Su muerte amarga, y ð su dulce esposo:

Ilustres hijos de Monarcas cubre

Vn pradillo pequeño,

Lisonja alegre del arisco ceño:

De aquesta sierra fria

Hazia la parte donde nace el dia.

, Que de mi ciego hijo conduzidos

, Su rico alcaçar cada qual dexaua;

, Por la techumbre seca,

, Y pobre aluergue de vna encina hueca,

, Queriendo dar sustento a los sentidos

, De la porciõ que entrò por los oydos.

Fue ley constituyda

Que el q̄ en veloz carrera la alcançasse

Con ella se casase; *

Y si alcançado fuese,

Por tanto atreuimiento, que muriese.

Salian los noueles amadores

Todos con pies alados,

, Y aun todos engañados

, Con loca presuncion de sus amores:

, Azia la muerte el mas veloz bolaua

, Mas en viendola cerca desmayaua,

, Y deteniendo el paso que mouia

, (Aun

* Segun Naral.
Comice. leypue
sta entre la ra
zon y el senti-
do.

O felix. Mi-
chael Verine,
nec se pollue-
ret maluit il-
le mori.

, (Aunque en vano) su muerse dilatada. *a Marti. quã*
 , Mas siempre no, fortuna *a 20. in consull* *fuga celeripro*
 , Y qual esta para la humana vida *ab 21. q. u. V* *cellam fortu-*
 , No siempre vence el figuroso brazo, *uadere.*
 , Ni siempre fuerça a fugacion vn laço. *Bar. pius incõ*
 , Desatanse cadenas, *stans. falax.*
 , Y Coronas se erigen: *b Sen. Rapida*
 , No ay firme cosa alguna *Fortuna ac le*
 , En quanto cerca el globo dela Luna. *uis, præceptq;*
 La voz del casamiento mas hermoso, *regno eripuit,*
 Y mas dificultoso *exilio dedit.*
 A Hipomenes llegò, mancebo ardiente *de ealatissimè*
 De heroyca sangre illustre decendiète. *Casa. in suo ca*
 , Estos siempre se rigen *ca. glo. mudi.*
 , De lo que el apetito les propone *de laude & ex*
 , Sin que el discurso, o la razon lo abone, *cel. Fortuna.*
 , Y ansi pagara de su error las penas *c De his. Al*
 , El jouden peregrino, *ci. emb. q. a. s.*
 , Quando se expuso a la veloz carrera *106. x. en rodas*
 , Si yo no le valiera *minois.*
 , Con mi poder diuino. *Quid. m. ca.*
 De vn arbol confagrado a mi decoro *Lib. 10.*
 Cuyos renueuos, y fulgente hoja *de m. ca.*
 Pomas producen de oro *de m. ca.*

48 EL ADONIS,

Cogi tres globos lisos
 (Rica ebasion de su mortal beneno)
 Y diosa su seno,
 Que de la fuerza del temor rendido
 En la carrera estaua palpitando:
 Dile el forçoso ardid del vencimiento,
 Y a tres corren parejas con el viento.
 Quedase atras vencido
 El ministro veloz * del fuerte Eólo:
 Y la hermosa Atalanta
 Actiua * mas que el fuego se adelanta:
 No corre el jounen porque va bolando
 Como la flecha, que despide ayrada
 Ardiente cuerda y braço poderoso;
 Mas con todo le importan mis auisos,
 Que pierde vn tercio de su vida amada:
 Y así, quãdo ella buelue el rostro hermo
 Despreciando la vana competēcia (fo
 Vna mançana arroja,
 Que (aunque bastara con su lustre solo
 A imitacion tan bella)
 Con los rayos del Sol parece estrella,
 Que vencedora en la mitad del dia
 Por los campos amenos discurria.

* Oui. meta.
 li.ii.

* Sidoni. Emi
 cuii permix vi
 rago.

FRAGMENTO VI. 34

, Parte al punto tras ella
 , De mugeril codicia compelida, * *Ocyor acci-*
 , Aunq̃ intente ayudarla su inocencia. *pire.*

Tal paxaro en Noruega
 (Casi el Sol no nacido, ya difunto)

Que al nido buela qual instante rayo

A su consorte junto

Viendo la simple presa

Por delante atrauiesca,

Y a cogerla se lança,

Pero cogida al mismo viento alcança.

Alcança al jouen nieto de Neptuno

La bella Ninfa hija de Scheneo, *

Y aunque de amores ciega

(O fiero natural!) no condolida

Otro tercio le quita de la vida.

Viendo tan fiero ensayo

De su tragedia el nueuo amante reo

Con otro pomo de oro el cãpo mide;

Mas sin temor de vencimiento alguno

Se arroja simple pez, al cauto cebo,

Que el pescador despide

Con esperança, y con aliento nueuo,

Viendo con alas al metal de Febo.

* *Oui. lib. 10.
mea. in epif.*

& *Sido.*

EL ADONIS,

Ay que sin detenerse!
(Casi me mueue a lastima el contallo)
Cogio el metal precioso,
Y con pie riguroso
Tanto como veloz, salio ligera
Ya casi al fin de la fatal carrera.
Vela delante el fatigado moço,
Y teme infausto, mal lograr su boço,
Que aquella ligereça
Es el verdugo vil de su cabeça.
Tampoco el fin distaua,
Que el cuchillo se via ensangrentado;
Aqui vieras el moço enterneçerse,
Y a los troncos mas asperos llorallo,
Aqui vieras el vulgo alborotado,
Que cada qual al joun animaua
del puesto donde estaua.
Mas el a mi se buelue
Con tanto afecto interno,
Que le correspondi con llanto tierno,
Porque su pecho en lagrimas refuelue: Y
Dile fuerça doblada:
Hize ligera al despedir la poma,
Que ya parece en espacioso llano

FRAGMENTO VI. 35

Topazio vencedor, que corre vfano.
No repara Atalanta,
, Viendo el metal fulgente
, En la cercana meta,
, Que pican azicates de oro viuo
, A animal sensitiuo:
Y afsi sale veloz, como faeta;
Mas quando llega, y la mançana toma
La halla muy peñada,
Que està de mi potencia preparada:
Ya soltarla quisiera,
Porque su astuto litigante muera;
, Pero el pomo lustroso
, Se haze en blandas manos pegajoso.
O vil codicia causadora infame
De tantos deshombres!
Que fuerte muro resistio combate
Por termino de vn dia,
Do està tu couardia?
Nace comun sospecha entre la gente,
Y entre el rumor crecido se leuanta,
q̄ esta es secreta acciõ del diosd̄ amores,
Pues ya que las mançanas dos cogiera,
Fue ceguedad salir por la tercera.

Pa-

EL ADONIS.

Parece no estoruarle carga tanta,
Segun mueue la planta,
Que casi le alcançaua,
Quando el la raya con el pie tocaua.
Manda el Senado, que vitoria aclame,
Y el se muestra rendido;
No a la carrera, a quiẽ se dio en rescate,
A los vinculos fuertes de Cupido,
Que siendo vencedor quedò, vencido.
La hermosa doncella corresponde
(Mas vencida de amor, que ligereza)
Al dulce agrado de su nueuo esposo:
Aljofares produze su belleza,
Quando sembrò fatiga,
Que al oro essento sin prision obliga.
A darle hebras, en que penda vfano,
Mientras que las recoge,
Qual blanca concha de cristal su mano.
Vn cabo del cendal que ciñe, coge,
(Que en la atadura sobra por delante)
Hipomenes galante,
Y haze a su rostro, q̄ en sudor le moge.
Llegan los dos, echandose los braços.
Con estrechez tanta,
Que

FRAGMENTO VI. 36

Que parecen sus lazos a la vista
 Parra amorosa, que laurel conquista.
 , La voz menor del vulgo se levanta
 , (Quando del joben la vitoria canta)
 , Al cielo, aũque partida en mil pedazos,
 , Que nada por pequeño se le esconde,
 , Aunq̃ en la tierra, o en el mar se ahõde.
 Aguardalos el talamo gozoso,
 De flagrantes aromas perfumado,
 De flores esmaltado,
 Y ostentatiuo con el rico empleo
 De los Epitalamios de Himeneo.
 Pide a su esposa Hipomenes la mano:
 Y dale, haziendo cortesana falua
 Vna constelacion tan blanca, y bella,
 Que pudohurtarle circulos mi estrella
 Con que las sienes coronar del Alua.
 Diole tambien del vencimiento vfano
 La merecida palma,
 Comunicando en su contacto el alma.
 Camina a su lugar el vitoriofo
 Ioben, que piensa en el entrar triũfando
 A vista de su gente, que le espera;
 Mas yua dando rienda a su apetito
 , Tan

*Ad Hebr. c.
 4. in fi. & Re.
 2. c. 22. Ps. 138.*

EL ADONIS, 97

, Tã sin temor, que en la estaciõ primera
, El matrimonio consumo nefando:
, En el lugar si antiguo, venerando,
, Que a vn magnifico tēplo sumptuoso
, Sera tiempo infinito,
, Sin mouerse contrario
, De enuejzidos Dioses sacro erario.
, Troncos inanimados
, Los cuellos carcomidos retorciendo,
, A la pared los rostros van boluiendo,
, Que se afrentan de ver en su presencia
, Dishonestos pecados.

* Cap. 1. dere
bus eccl. alien.
vel non.

Ruth. 1.

Leuit. 26.

Iuez me hizieron de la causa todos:
Y yo tan grande atreuimiento viendo,
Pronunciè la sentencia,
Y hize executarla en mi presencia.
A ingratitude de duros coraçones
Condiciones de fiera,
Que por injustos absolutos modos
Quieren seguir los rumbos de su esfera
(Perdona, no te ofendan mis razones)
Dos pieles di de rufficos leones.
La regalada voz, que pronunciaua
Amorosos concetos,

FRAGMENTO VI. 37

Es ya vn fiero rugido,
 Que admira el orizonte del oydo:
 Verdugos son sus garras tan crueles,
 Que no perdonan a viuiente alguno
 Sino es que por pequeño
 No le alcança a mirar su horrible zeño.
 , Con duro freno *(a su pesar) mitiga
 , La boca, al feroz nieto de Neptuno
 , El braço poderoso de Ciueles;
 , Mas permitiole por la gran fatiga,
 , Que aldoble freno entre losdiētesdaua,
 , O por otros secretos,
 , Que en tres giros del Sol le rasq̄ el vno.
 Quien duda! que este, q̄ las feluas corre,
 Viēdo escrito mi amor entu hermosura
 No intente!(ay triste)por vĕgāça dura,
 Que tu sangre le borre?
 Bien es, que el filo del benablo tuyo
 De la fiera mayor es mas temido:
 Bien es, que puedes resistir vn monte;
 , Mas a las fieras, fieras:
 , A los hombres, los hombres
 , No es trato de importancia,
 , Si no se igualan perdida y ganancia.

* La quarta-
 na, della, de la
 naturaleza, y
 fer desta fiera
 Arist. Plac.
 Alb. Magn.
 Pli. li. 8. c. 16.

K

Los

, Los antiguos renombres,
Exortacio, a- El blason de tu casa generosa
dulando Quin, Nò se adquirio con testas colmilludas,
vil. c. 2. in fin., Ni con garras ligeras;
lib. 2. , Con cabezas de Reyes coronadas
 , Vencidas en batallas poluorosas:
 , Sigue pues, goza la grandeza della,
 , Al gouierno disponde,
 , Dexate conduzir de blanda estrella
 , Con q̄ al prefete en tu grãdeza influyo,
 * *Alc. embl.* , Que no es bien que me vaya de la tierra
180. Eloquen- , A poner paz dexãdo el alma en guerra:
cia forscudi- , Dixo, y Adonis que pendiente estaua
ne prestãtor, , De la dulce cadena de su boca, *
Vir. 6. En. di- , Que el oido le ataua,
ze, por la elo- , Con amoroso llanto enternecido
quẽcia de Her- , Sus brazos dio a la madre de Cupido
cules, Tartar- , Ternezas mil nacian
reũ ille manu , Del animoso corazon de Roca,
custodem in , Que en los mares de lagrimas del pecho
vincla petiuit, , Lastimoso naufragio padecian,
no en lo lise- , Y assi al desẽmbocar del dulce estrecho
ral. , Solo tristes suspiros se veian.
 * *On. in epi. in* , La bella hija de la blanca espuma *
mare nimirũ
ius habet orca
mari.

Exortarle quifera
 Antes q̄ a manos destas hondas muera;
 Pero su lengua muda
 Entre firtes de lagrimas se anuda.
 Los cisnes ya admirados se alterauan
 De ver passion tan nueua en su luzero:
 Quando desenlazauan
 La coyunda amorosa
 Los dos tiernos amantes,
 Y quando los cordones recogia
 (El pie en el plaustro, y la derecha mano
 En su trono de luzes soberano)
 Del Sol la clara espia.
 Vn ay aun tiempo duplicado suena
 Reciprocado efecto de igual pena,
 Y los cisnes volantes
 Pensando que partia
 Sacuden blanca pluma
 Por el aire ligero.
 Tanto el joben estaua embeuecido
 En la accion rigurosa,
 Que le rasgo la orla del vestido
 Vn exe (aunque de luz) descomedido
 Tener Venus intenta el rapto buelo,

EL ADONIS,

Cuelga el azote en el siniestro brazo,
Y con las manos tiernas
Afundo los cordones forzegea
Tanto, q̄ rompe de vn coturno el lazo,
El cuerpo perfilado atras cargando,
Y encorruando las piernas.

Colericos los Cisnes van graznando,
Sintiendo sus afrentas:

Las bocas sin temor al freno essentas
Piden justicia al cielo,

* *Hor. car. 3.* De que el comun derecho les prohibē,

celer ignis Lu Que es natural accion correr ligera *

cre. 6. vnde vo Luz, que camina a su dorada Esfera:

las ignis. Ovi. Y los agraviados, que en el viento esferiue

met. lib. 3. Ig- Con pluma maltratada

ne leui, & 3. A deshonor de la potencia airada,

de Pon. sic nu Porque los haze riguroso dueño *

quã rapido ig A subdito pequeño,

ne. Caracteres en bronce los reciben,

* *Ad Tes. 1.* Y el tiempo los descubre, y los afea,

c. 4. Ecli. 28. Porque la eterna rectitud los lea.

Dent. 32. verif. Al palacio camina de la Luna,

35. Aunque veloz, forçada,

Y arrobado el Amante

Mira el globo de luz, que le desuia
 Su dulce compañía:
 , Tiende las manos, y los ojos tiende,
 , Su voz presume, que los ayres hiende.
 , Mas voz desamparada *
 , Queda en su mesmo aliento sepultada.
 Cayo en el suelo del dolor vencido
 Tras dos luchas mortales
 Vna del cuerpo, abraço ya apartado,
 Y otra del alma, a coraçon partido:
 A las flores juezes da señales
 Del vencimiento honroso
 En trofeos de llanto lastimoso,
 Sin esperança de viuir alguna:
 Y así acostado en su primera cuna
 Mirando el verde prado,
 Fertil, despues que le regò abundante,
 Se lamentaua el maltratado infante,
 , El amor que en la yerua se escondia
 , Por sí del murmuraua,
 , En los pedaços de la voz que hallaua
 , Estos tristes periodos leia.
 , O amor cruel, * tirano, mentiroso!
 , Donde tienes tu vida?

* *Alci.emb.*
 120. *¶ min eis.*

Alc.emb. 17.
nec verbo, nec
facto quæquã
ledendum.

* *Oni. in ep.*
ille locus sani
amor. Sene. ò
spes, ò fallax

, Tu amor.

EL ADONIS,

, Tu vida que prometes regalada
 , A quien la das auaro? no es forçoso
 , Que si a presentes das mortal herida
 , As de fer con ausentes homicida?
 , Donde tu gloria falsa defuanece,
 , Que siẽpre el fuego d'l infierno crece?
 , Donde està tu descanso halagueño,
 , Si la inquietud milita quien te figue?
 , A donde tu riqueza està guardada,
 , Si de la deuda que mejor te obligue
 , Libre sales, y absuelto por desnudo?
 , Dõde està tu eloquẽcia, si eres mudo?
 , Adonde tu fantástica alegria,
 , Que passa como sueño
 , Sembrando llanto, amarillez, y ceño?
 , Donde tienes tu asiento
 , Donde tu Monarchia?
 , En tus alas, y el viento?
 , Tus deleytes son penas
 , Grillos tus libertades, y cadenas.
 De tanto vituperio està corrido
 El Bachiller Cupido,
 Y si con flecha de marfil se hallara
 , Quando le dixo auaro

a Seroz. puer
ignifer.

b Salmoni.

nulla sede ma

nens mobilis

erat amor.

c Pompo.lib.

i. nudus amor.

Oui. de ar. pa

leat omnis a-

mans.

El coraçon del jouden traspassara:
 Sale enojado el ciego Dios de amores
 Rompiendo el ayre claro
 Como encendida exalacion ligera:
 Adonis al ruydo que le altera
 Opone el filo del venablo agudo,
 Y encuentra vn tronco rudo
 Do Presumio la portentosa fiera,
 Alça el rostro con miedo escarmetado.
 Y mira su entenado, y su enemigo,
 Que le amenaza con mortal castigo;
 Baxa los ojos al funesto praso,
 Vè que a su murmurar las flores davan
 Ojos que le mirauan,
 Y las yeruas orexas;
 Faltando aũ en los hõbres a sus quexas.
 Por ver si fiera hallase
 Donde tanto rigor se excurase,
 Como se encierra ã su encẽdido pecho
 A la montaña horrifona secreta
 Parte, de solo su dolor guiado,
 Que no ay Leon herido de facta,
 Que tanto vencimiento se prometa.
 El niño Ciego en lagrimas deshecho

EL ADONIS,

No de temor, de enojo
Llega a la esfera quinta
Sobre zafir azul de sangre tinta,
Y a Marte busca de semblante rojo.
El agafajo que la Luna hazia
(Que fue a su alcaçar la primer jornada)
A la lucida caminante hermosa
(Mas de su ausente Adonis temerosa,
Que del largo camino fatigada)
Algun tanto la pena suspendia
Sino por voluntad, por cortesia.
Oluidaron la noche tenebrosa
Amorosos sucessos refiriendo
De Indimion,* y el hijo de Zinaras:
Vna contaua con palabras claras
, Deshonestos sucessos;
, Y otra los muy decentes
, Apenas desataua de los dientes.

FRAGMENTO VII.

EL fiscalillo ciego apasionado
Halla al juez colerico indignado
Cõ zeño horrible, y cõ aspecto ardiēte,

Que

*Aris. in me-
she.*

** Cice. i. Tus-
cul.*

Que al salir de vna barbara batalla,
 Su condicion defenlaçando fiera
 La zelada de fulgido Diamante *
 La frente le rompió con la visera.
 Del escudo embraçado
 Trinando estaua su tajante azero,
 Que tantos miémbros destroçò trauiésos
 En affalto tremendo.
 A la vengança, y a los zelos halla
 Affessorés al pleyto del amante,
 A que el viene ligero:
 Y así dissimulando
 Llega el aliento, y plumas moderando.
 O tú Maborte * horrendo
 Del múdo afóbro, y deste cielo estruendo,
 Dixo el rapaz, lisongeando a Marte,
 De vn Adonis infame adulterino
 Vengo a pedir vengança en mis agrauios.
 Marte la voz de Adonis oyò solo,
 Y de la suerte que estremece Eolo
 En la montaña al mas robusto pino
 Al que relante estremeceio mezcquinio,
 Y con su estruendo le ocupò los labios.
 De sus blasones los escudos raja,

* *Prosopope-**ya ci. 1. 1. 1.*

* *Apentesis,*
 La lisongja cre
 ce (aunque da
 ñosamente) al
 que lisongea.

EL ADONIS,

Los trofeos destroza,
Dobles arneses liende,
Picas, y enablos, y martillos parte:

No tan soberuio el Aquilon sañudo,

Rebuelue el monte de Venusia * rudo

Ni el Euro así se enciende

Quando al peñasco de la antigua sierra,

Que amenaza a la tierra

Del natural asiento desencaja,

Sus herguidas piramides desgaja,

Y por el suelo sus orgullos tiende.

En vn cerdoso * jabali que goza

La temerosa magestad del monte,

(Ya que no por razon; por tirania

Mientras por el Adonis discurria)

Influye Marte ayrado rabia tanta,

Que aun nocabe en la fiera,

Pues la que sale por los dientes fuera

Es panta al Can, * que ladra en Flexetóte.

Al tiempo que la Aurora se leuanta

A llorar tiernamente,

El duro golpe del sangriento brazo,

Con que enojado el Griego *

De sus entrañas le quitò el pedaço: *

* Hora. lib. 1.
car. ode. 28.

* Vir. in buca.
Secosi caput
Cecapri.

* Vir. Aenei. li.
6.

* Achilles.

* Meno, Ovi.
mesa. li. 12.

Yua Adonis tan ciego,
Y con tan corta luz en su orizonte,
Que le arrancauan el dorado pelo.

De su lustrosa frente
Las rústicas encinas.

(Venus en tanto reposando estaua)

La Luna se assomaua al primer cielo

Cō la forma menor de su hermosura,

Cuyo rayo, si escaso, ¶ penetrante

Aquellas seluas visitò vezinas.

El verdugo de Marte se aprestaua,

Que al joben ha sentido

, (ò poderoso! aguarda, espera, tente,

, Que es infame vengança

, La que por mano vil el noble alcança)

Desembòca vn bufido

A amedrentar * bastante

De las seluas la barbara espesura:

La experiencia le auisa al fuerte moço,

Que es Iabali, que venteando viene,

Y ansi los pies plantando, le preuiene

De su venablo el atreuido hierro:

Siēte ē su pecho ambiguo vn alborozo,

Que la fuerça le dobla

Dudaua, si es la colera, si el gozo

* Silla cum
nigra criformis
hostia malla-
sur diua.

¶ Virg. Enei.
lib. 6. sub luce
maligna.

* Sap. Ecce
procinus horri-
dus, ferox que
aper.

EL ADONIS, RR

Quiē discurre sus venass y no adierte,
Que es el temor dela vezina muerte.

* *Alci.emb.*
36. mmois.

Piēsa vencer (es moço) * mas se engaña:
Aguarda temerario

El duro encuentro de la fiera estraña:

El hierro licenciOSO a tanta saña,

Rōpe en cerdoso ijar postigo effento,

Bufa, sacude el asta quebrantada

* *El q̄ escar-*
mienta tarde,
muere en el es-
carmiento.

Pregonando escarmiento, *

Tomarle Adonis quiere;

Pero infeliz escarmentando muere.

Ensangrentado el montaraz contrario

Buelue feroz * a la segunda entrada,

* *Pamphi. quē*
ferox syluis
aper.

Fiando al filo de su diente agudo,

No solo el Ioben tierno defarmado,

Que atras el cuerpo dobla

Haziēdo amparo de vn cipres funesto,

Mas del cipres si lo estoruare el tronco,

Que a mayor vēcimiēto està dispuesto

Elhozico tajante colmilludo. *

* *Faust. den-*
tari & celsis
frēdentes mō
tibus apri.

Ay que dolor! alcançale en vn lado

Tan rigurosa herida,

Que no la pudo consentir la vida;

Antes sale huyendo por la boca

Arran-

Arrañando a los labios ya desiertos
 El ay postrer, que les quedaua ronco.
 Al focolro venia
 , La infausta Diosa amante,
 , De Diana auifada,
 , Que preuiò defuentera
 , Luego que visitò la selua obscura.
 La voz ya sin aliento desfmayada
 En sus orejas cuidadosas suena
 Tan mal articulada
 Como la luz del dia,
 Que con pasos inciertos
 Temerosa entre nieblas se escondia,
 Por no mostrarle a Venus tanta pena.
 Dexa el carro al instante,
 , Seltas las cuerdas de su tiro errante,
 , Y derribase al suelo
 , fiada mas en su ligera planta,
 , Que de los cisnes en el rapto buelo:
 Corre con ansia, y con presteza tanta:
 Que a las secas espinas,
 Que la hieren apenas las quebranta:
 Ve atrauesar el monte en descubierta,
 Los pies ya sin concierto,

*A socorrer
 la desgracia q
 ha de ser, el q
 mas presto, lle
 ga tarde.*

*Afe et de a-
 mor.*

** Honras del
 difunto.*

Al

IN EL MONTAÑA DE ADONIS,

Al feroz animal, que bufa ronco,
Y que si antes troncaua las encinas;
Agora busca por amparo vn tronco:
Mas tanta sangre desperdicia infame
La erida generosa,
Que antes de allarle acabará la vida.
Alas nueuas le puso
La fiera, aunque pesada,
Sino al aspecto horrèdo amedrètada;
Al infeliz suceso temerosa:
La montaña penetra, aũque escabrosa,
El semblante confuso,
Y en lo mas encubierto
Halla a su Adonis palpitando muerto.
Llegase cerca, y mira diuertida
La sangre bulliciosa,
En partes no quaxada:
Y eruas le aplica a la mortal herida
La mano de piedad ensangrentada,
Porq̃ el precioso humor no se derrame.
Iunta su boca con la boca elada,
Y con voz lastimosa
De Atalanta imitando los rugidos,
Resucitarle intenta los sentidos.

Quincianus
Mortalis ra-
pido signa ter
rebunt mecu.

Oui. met. lib.
10. en el fin.

Arios. de An-
ge. con Medo.

En-

FRAGMENTO VII. 44

Engañada imagina, que respira,
 Y es, que su mismo aliento
 Sale buscando la region del viento,
 Que en vaso ya quebrado, y ta pequeño
 Porcion no cabe de tan alto dueño.
 Si se va deslizando
 La mano yerta, que en su seno abriga,
 Accion presume, que es de gran fatiga.
 Si se tuerce a vna parte la cabeça,
 Entiende, que es afecto de tristeza,
 Mas el presente dia*
 La va desengañando,
 Y ansi tierna llorando,
 Estas tristes palabras le dezia.
 Luz de mis tristes ojos,
 Alma de mi sentido,
 Prision gustosa de mi atento oydo,
 Mitad del coraçon, que me animaua,
 La muerte os ha rendido,
 Y pretende gozar vuestros despojos;
 Mas no merece palma,*
 Quitado a vn cuerpo la mitad del alma.
 Buelua el bruto animal, q̄ al mōte exor-
 A mas horror con su fiereza braua. (ta
 Buel-

* Tho. Rud.
 Falaci haud
 semper ludic
 remeraria no
 ste.

* Tu. ba. gua.
 Ensus mad.

EL ADONIS

Buelua, y su agudo filo
Corte (si puede) Alachesis mi hilo,
Que mientras no le corta,
No vencerà la muerte
Al hijo de Cinaras lastimoso,
Pues triunfa poderoso
Dentro el alcaçar de mi pecho fuerte.
En mi serà este flaco vencimiento,
Pues era mi manida regalada
La que està despojada:
En mi es el vencimiento.
Bolued, bolued a mi, que estoy rēdida:
Bolued alma hermosa,
Essos ojos serenos,
De agrado siempre llenos:
Siempre llenos de pompa luminosa.
Bolued, vereis la accion mas lastimosa,
Que influyeron de Marte los deseos*
Gozad de aqueſtas luzes los trofeos,
Que en nieue derretida
Van dilatando el curso de mi vida.
Bolued Adonis bello,
Escuchen mis oidos
, Aquellos ya passados

*Aunq̄ enga-
ñoſo, consuelo
en la mayor
fatiga.*

*Repericiones,
afectos del do-
lor.*

**Bap. pi. Cru-
deles ſuperi,
crudelis & ip-
ſe Cupido.*

Acen-

FRAGMENTO VII. 45

Acentos regalados:

, Bolued Adonis, gozen los sentidos,
 , A quien de Ausencia tal el dolor toca
 Los regalados lazos de mi cuello:
 Goze nñ amarga boca; el dulce sello
 En que las armas del amor grauadas
 Almas mil me imprimian regaladas,
 Entre orlas de oro, de coral, y perlas.
 Mas ay de mi que voces doy al viento,
 Y arroyos de mis lagrimas derramo
 Sin esperança de jamas cogerlas.
 Mi Adonis sin aliento,
 Y no responde, quando mas le llamo
 Tortola soy en el desierto ramos;
 Que ayer estuuo en talamo frondoso,
 Gozando alegre de su dulce esposo.
 Ayer vi leuantado
 El laurel eminente,
 Señor del monte, de la selua y prado,
 Cubierto de armonia,
 De popa hermosa, y magestad cercado;
 Y en vn instante su verdor marchito
 Hálllo en la tierra sin fazon cortado.
 Ya los cabellos, que formauan dia

*El alma está
 donde su volu
 cab.*

EL ADONIS,

Alegre mas que los del Sol luziente,
Llegaron con su luz al Occidente,
Por el mar de mis llantos lastimoso!
Los hermosos luzeros de su frente,
De luzes despojados
Otros rumbos caminan, y otra esfera!
La confusion rosada de su Oriente
Entre densos nublados
Amarillos, y cardenos se absconde!
Ô rustico animal! ô infame fiera!

* En su cabe-
ça, segun Af-
erolog. se cau-
sa el eclipse
mayor.

Que sin tocarte, qual Dragon celeste *
Con barbara cabeça
Eclipses causas de mayor tristeza.
, Aborrecido Marte, dime, donde?
, En que braço de Heroe generoso
, Pusiste aguda espada, o fuerte lança,
, Si de mi amado te ofendiste hermoso,
, Para tomar vengança?
, En este roble montaraz mi escrito
Ostentará por termino infinito
, Esta vengança tuya,
, Para que della tu valor se arguya.
Y para que despidas la esperança,
De que mi rostro enjuto

Los golpes del
sermão quia-
bran los dis-
cursos.

A mi-

A mirar buelua tu semblante bruto.
 Ay! quien abra, que lagrimas me preste
 Difunto amado mio,
 Para crecer vn caudaloso rio,
 Que lleue a Tetis, y a su esquadra vndosa
 Alguna parte del dolor que siento?
 Quien me darà tan poderoso aliento,
 Que con mi voz alcance lastimosa
 La mas ligera eleuacion del viento?
 Son estos, dulce esposo, amada prenda,
 Los talamos lasciuos regalados,
 Que me estauan guardados,
 Para en la buelta celebrar mis bodas?
 Son las encinas deste monte todas,
 Los placenteros siempre combidados,
 De tu sangre brindados,
 Y a ser posible, ahitos
 De mis dolientes lastimosos gritos?
 Son los epitalamios, dime, agudos
 Estos espinos rudos?
 Tãta escabrosidad! no ay quiẽ la etiẽda, *El socorro, q̃*
 , Suena el tropel en la vezina fenda *se tarda, viene*
 , De la hermosa Diana con su esquadra, *alloran las rui*
 , Que contra el fiero jauali venia. *nas.*

EL ADONIS,

, Temiendo al Iouen solo en tal cōtriēda.

* Fue de An
seon, Ovi. 3.

Corria venteando

Melápo perro*, y viēdo a Adonis ladra

Tan lastimosamente,

Que liquidos aljofares sembrando

Va el esquadron ardiente,

Sin ver el mal presente:

Venus al llanto desató la rienda,

Mientras suena la triste melodia,

Que el monte amedrētaua, y cōfundí,

Y con las manos de cristal, manchadas,

Como maestra los compasses lleva

A la musica nueva,

Arrancando madexas de su frente,

De los cinco Planetas respetadas,

Y del quarto embidiadas.

Derrama la piedad con ancha mano

Copias de perlas tantas,

Que las recogen las siluestres plantas,

Y en forma las ostentan diferente,

Orgullos mil verdegueando hermosos

En braços generosos.

En las yeruas:

Ya falta humor a tan copioso arroyo,

El albo sobra al turbulento rio.

Y el

FRAGMENTO VII. 47

Y el rojo humor ya frio
 Descansa cerca en vn pequeño hoyo.
 Buelta a Marte feroz, y al torpe hijo
 Despechada les dixo,
 A pesar de vn infame, y vn deforme,
 Conaplices fieros deste caso enorme,
 En los tesoros de mi amor passado
 Vinculo dexare constituydo,
 Que eternamente pague a la memoria
 Lo que vsurpar pretēdera el oluido.
 Y en vn brinquiño de cristal labrado,
 Nectar facando eterno
 Por cuna de la sangre roziado,
 Lo dilataua con semblante tierno.
 Bueltas en torno daua
 Y aunq̃ mal, y entre dientes pronūciāua
 Palabras de dialecto nunca vsado.
 Luego se vio la sangre retirada
 En diferentes partes arrugada,
 En vn pie cada parte leuantarse,
 Y en presencia de todos ampollarse.
 En cada capullejo que se abria
 Alegre se veia
 Vn cielo arrebolado,

Qui donde a-
 rriba.

Que

Que la flor auerguença del granado.
 Traslado dexa de su hermosa historia
 Recomendado a Ceres,
 (Que siẽpre le renueua en sus plazeres.)
 Y porque alla en los campos del reposo
 A tanto amante comunique gloria
 El espiritu hermoso,
 Luego a su hija inuoca,
 A quien el Reyno de las almas toca.
 Proserpina al momento
 Con paso cuydadofo
 Haze, que se trasmonte
 (A pesar del barquero de Acheronte)
 El alma desta flor rōpiendo el viento,
 Del campo Eliseo en el mejor assiento.
 Otra esquadra de Ninfas ya venia
 Los braços con guirnaldas,
 Y con flores bellissimas las faldas,
 Que al q̄ triũso de la deidad de amores
 Sepulcro quierẽ darle entre las flores. *
 Limpian el cuerpo aũ sin el alma bello,
 Y lleuanlo igualado
 Recogido el cabello
 Al mas hermoso, y mas vezino prado,
 , Don-

* Ponca illu-
 stres passim
 flores, monu-
 mētaq, diuũ.

, Donde le canten honras cada dia
 , Pajaros mil con dulce melodia.
 En vrna leuantada de Diamante
 (Ya que el sol en las ondas se escondia)
 El cuerpo colocaron del Amante,
 Y Venus despedida
 De la esquadra de Ninfas comedia;
 En el vale postrero,
 Tomando con desgarro
 La obscura rienda del nublado carro,
 En el tumulto puso este letrero.

En esta estrecha parte

Yaze con pocos años reposando

El mayor triunfo del Amor, y Marte:

, Todo mortal le rinde por despojos
 , Miedo en el coraçon, llanto en los ojos,
 , O tu, que vas caçando
 , Ninfa inmortal deten el paso, espera
 , Lloras, y despues camina ras ligera.

*Memoria in-
firuyda.*

*Señal de dura
cion.*

Sensido.

Razon.

* Hera lib. i.
 car. licetie ie-
 do rex pulve-
 re curas.



ERRATAS.

Fol. 11. verso penul. y la candida. diga, y a la
candida.

Fol. 6. vers. 8. el qual galan. dig. el, qual galan

Fol. 11. ver. 3. Lelona. diga, Lenona.

Fo. 12. pla. 2. vers. 6. aceptaron. dig. acetaron.

Fol. 17. vers. 15. despojando. dig. despejando.

Fo. 24. vers. 10. el Yculliro. dig. el Ycarillo.

Fo. 24. ver. 20. con su sangue. di. con su sangre:

Fo. 24. pla. 2. vers. vlt. protento. dig. portento.

Fo. 23. pl. 2. vers. 21. sus platas. dig. sus plantas

Fo. 42. pla. 2. vers. 5. encuentro. dig. encuentro.

